

Cuaresma: Los signos penitenciales II

Recordando lo que habíamos compartido en el número anterior acerca de la *importancia* y el *valor* de los signos litúrgicos como lo propone el Concilio Vaticano II, sería importante intentar recuperar las Letanías de los Santos en las Misas dominicales de Cuaresma, que por una parte es muy tradicional (Cf. Ceremonial de los Obispos N° 260.261) y por otra muy propio y expresivo, sobre todo de insertar y subrayar el papel de los santos en el camino de renovación cuaresmal.

En efecto la Iglesia, en su lucha por vencer el mal y configurarse mejor al ideal de la santidad que propone el Evangelio encuentra en los santos el modelo para su combate y ejemplo para el camino pascual que propone a sus hijos.

Durante los Domingos de Cuaresma podemos cantar las Letanías de los Santos, con el sentido y significado expresado arriba.

El esquema sería así:

1. Monición de ambientación del monitor o guía.
2. Entrada en silencio.
3. El presidente al llegar al Altar hace reverencia, lo besa y se dirige a la Sede.
4. Saludo inicial.
5. Inicio del canto de las Letanías.
6. Terminadas las invocaciones y omitido el acto penitencial, sin decir «Oremos», añade la Oración Colecta del Domingo correspondiente y la Misa continúa como habitualmente, con la proclamación de las Lecturas.

Proponemos el texto:

I SUPLICA A DIOS

Señor, ten piedad
Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Señor, ten piedad

II INVOCACIÓN DE LOS SANTOS

Santa María, ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios, ruega...
Santa Virgen de las vírgenes, ruega...
Santos Miguel, Gabriel y Rafael, rueguen...
Todos los santos Ángeles, rueguen...

Patriarcas y profetas

San Abraham, ruega...
San Moisés, ruega...
San Elías, ruega...
San José, ruega...
San Juan Bautista, ruega...
Todos los santos patriarcas y profetas, rueguen...

Apóstoles y discípulos

Santos Pedro y Pablo, rueguen...
San Andrés, ruega...
Santos Juan y Santiago, rueguen...
Santo Tomás, ruega...
San Mateo, ruega...
Todos los santos apóstoles, rueguen...
San Lucas, ruega...
San Marcos, ruega...
San Bernabé, ruega...
Santa María Magdalena, ruega...
Todos los santos discípulos del Señor, rueguen...

Mártires

San Esteban, ruega...
San Ignacio de Antioquía, ruega...
San Policarpo, ruega...
San Justino, ruega...
San Lorenzo, ruega...
San Cipriano, ruega...
San Bonifacio, ruega...
Santo Tomás Becket, ruega...
Santos Juan Fischer y Tomás Moro, rueguen...
San Pablo Miki, ruega...
San Pedro Chanel, ruega...
San Carlos Lwanga, ruega...
Santas Perpetua y Felicidad, rueguen...
Santa Inés, ruega...
Santa María Goretti, ruega...
Todos los santos mártires, rueguen...

Obispos y doctores

Santos León y Gregorio, rueguen...
San Ambrosio, ruega...
San Ildefonso, ruega...
San Jerónimo, ruega...
San Agustín, ruega...
San Atanasio, ruega...
Santos Basilio y Gregorio Nazianceno, rueguen...
San Juan Crisóstomo, ruega...
San Martín, ruega...
San Patricio, ruega...
Santos Cirilo y Metodio, rueguen...
San Carlos Borromeo, ruega...
San Francisco de Sales, ruega...
San Pío décimo, ruega...

Presbíteros y religiosos

San Antonio, ruega...
San Benito, ruega...
San Bernardo, ruega...
Santos Francisco y Domingo, rueguen...
Santo Tomás de Aquino, ruega...
San Ignacio de Loyola, ruega...
San Francisco Javier, ruega...
San Vicente de Paúl, ruega...
San Juan María Vianney, ruega...
San Juan Bosco, ruega...

San Luis Gonzaga, ruega...
Santa Catalina de Siena, ruega...
Santa Teresa de Jesús, ruega...
Santa Rosa de Lima, ruega...

Laicos

Santa Mónica, ruega...
Santa Isabel de Hungría, ruega...
San Juan Diego, ruega...
Todos los santos y santas de Dios, ruega...

III INVOCACIÓN A CRISTO

Muéstrate propicio, líbranos, Señor
De todo mal, líbranos...
De todo pecado, líbranos...
De las insidias del diablo, líbranos...
De la ira, del odio y de toda mala voluntad, líbranos...
De la muerte eterna, líbranos...
Por tu natividad, líbranos...
Por tu bautismo y por tu santo ayuno, líbranos...
Por tu cruz y tu pasión, líbranos...
Por tu muerte y tu sepultura, líbranos...
Por tu santa resurrección, líbranos...
Por tu admirable ascensión, líbranos...
Por el envío del Espíritu Santo, líbranos...
Por tu glorioso advenimiento, líbranos...

IV SÚPLICAS PENITENCIALES

Para que perdones nuestras culpas, te rogamos, óyenos
Para que nos concedas una verdadera penitencia, te rogamos...
Para que eleves nuestros corazones a desear las cosas celestiales, te rogamos...

V CONCLUSIÓN

Cristo, óyenos
Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos
Cristo, escúchanos

La oración de la Iglesia en la Cuaresma es rica, por eso es necesario dejarse modelar por esta oración eclesial, para entrar plenamente en la espiritualidad de la Iglesia en este tiempo. Aquí los santos que invocamos en las letanías son, como hemos dicho, el modelo para la lucha contra el espíritu del mal y ejemplo para caminar en este tiempo que nos lleva hacia el corazón del año litúrgico que es la Pascua.

Entonces con valentía y confianza debemos animarnos a invocar a nuestros amigos en este tiempo, especialmente los Domingos. Ya nos los dice el Papa Benedicto XVI «...no estamos solos, estamos rodeados, guiados y conducidos por los amigos de Dios...Todos nosotros somos la comunidad de los santos; nosotros, bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; nosotros que vivimos del don de la carne y de la sangre de Cristo, por medio del cual quiere transformarnos y hacernos semejantes a si mismo»¹.

Hasta cada eucaristía.

¹ Benedicto XVI. *Homilía en la Misa del inicio del Ministerio Petriño del Obispo de Roma*. 24 de Abril de 2005.